

# NECROLOGIAS

## HEITOR VILLA-LOBOS

1887-1959

A los 72 años, el 17 de noviembre, dejó de existir en Río de Janeiro el famoso compositor brasileño Heitor Villa-Lobos.

Su formación musical fue autodidacta, pues sólo recibió una enseñanza rudimentaria que le proporcionó su padre, conocido escritor brasileño y buen aficionado a la música. El muchacho aprendió a tocar el cello y varios instrumentos de viento que poseía su padre. Como sólo tenía once años cuando su padre murió, tuvo que ganarse la vida tocando en cafés, cines y lugares de entretención. En cuanto a la composición, trabajó sólo recibiendo algunas clases del compositor y director de orquesta, Francisco Braga.

Esta ausencia de educación musical formal le sirvió de mucho, pues comenzó a interesarse por el folklore, haciendo caso omiso del convencionalismo de la armonía occidental, que de nada le habría servido dentro de las inflexiones melódicas del canto brasileño. Para realizar un estudio profundo de estas melodías nativas, Villa-Lobos recorrió el Amazonas y sus ríos tributarios, recogiendo entre las tribus de la jungla un material que inspiró numerosas de sus obras. Como el tambor es el único instrumento usado por estas tribus primitivas, las composiciones de Villa-Lobos son un compendio de ricas percusiones de toda índole.

Villa-Lobos fue el más prolífico de los compositores contemporáneos. Su catálogo reúne sobre 1.300 obras de todas dimensiones y para todo tipo de combinaciones instrumentales.

En 1922, Villa-Lobos fue a París y allí se puso en contacto con la joven escuela francesa de músicos. Burle Marx, en su obra "Música Moderna", dice: "Ya era un compositor formado cuando llegó a

París; su impulso creador era más poderoso y rico que el de la mayoría de los europeos. Llegó con curiosidad, pero con una confianza suprema; su actitud era la de "no vine a estudiar con Uds.; vine a mostrar lo que he hecho". No obstante, es indiscutible la influencia del impresionismo y neoclasicismo de la música de Villa-Lobos, del período parisiense.

Con excepción de su música de cámara, todas sus obras son de naturaleza programática. En 1917 compuso el poema sinfónico "Amazonas"; con texto de su padre y su estreno en París, en mayo de 1929, causó sensación.

En 1920, Villa-Lobos escribió una obra para guitarra, que tituló "Chôros". Esta fue la primera de una serie de obras que llevan el mismo título, escritas para todo tipo de instrumentos, desde el solo hasta la gran orquesta con coros. El significado de "Chôros" es descrito por Villa-Lobos en una nota de sus ediciones como: "Chôros" representa una nueva fórmula de composición musical, en la que se hace una síntesis de los distintos tipos de música brasileña, indígena y popular, y que representa en sus elementos fundamentales el ritmo y las melodías características del pueblo. Estas melodías, que aparecen en la música de vez en cuando, son invariablemente modificadas por el autor. El procedimiento armónico también representa una estilización completa del original. La forma Serenata puede dar una idea aproximada del significado de "Chôros".

Además, Villa-Lobos escribió una serie de sinfonías, todas ellas de índole programática y su amor por los clásicos y por el arte de su patria, como símbolo de esta doble alianza, le inspiró las cuatro

composiciones que llevan el nombre de *Bachianas Brasileiras*. El compositor explica las Bachianas, diciendo: "Este es un tipo especial de composición musical, basado en el conocimiento íntimo de las grandes obras de J. S. Bach y de la afinidad del compositor con el contrapunto armónico y la atmósfera folklórica de la región noreste del Brasil. El compositor considera a Bach como una rica y universal fuente folklórica, profundamente arraigada en la música folklórica de todos los países del mundo. Es así como Bach es el mediador entre todas las razas."

Villa-Lobos siempre fue un innovador incansable. El espíritu de innovación lo expresó a través de efectos técnicos poco usuales, el uso de nuevas escalas, basadas en series interválicas especiales y una formidable superposición de armonías.

La actividad pedagógica del compositor fue de gran importancia para el Brasil. Introdujo un nuevo método de enseñanza y siempre se preocupó de componer obras pedagógicas y numerosos coros para niños.

Su música ha sido tocada en todo el mundo y entre los compositores latinoamericanos es uno de los pocos que ha obtenido resonancia mundial.

## ALBERTO GARCIA GUERRERO

1886-1959

En Toronto, Canadá, murió, en el mes de noviembre, el distinguido músico y pianista chileno Alberto García Guerrero, quien se encontraba radicado en ese país desde 1918.

Alberto García Guerrero, oriundo de La Serena, perteneció a una familia de extraordinaria cultura, en cuyo seno se formaron musicalmente los hermanos Daniel y Alberto, excelentes pianistas y ávi-

dos estudiosos de los problemas musicales, y Eduardo, en el que a las condiciones musicales de sus hermanos se aunaba una afición literaria, que pronto hizo de él un sagaz crítico y conferenciante al servicio de la música. Compenetrados de un mismo ideal, los tres hermanos desarrollaron una labor sistemática para dar a conocer los valores nuevos que admiraban. El hogar de los García Guerrero se convirtió en el cenáculo del "modernismo" y fueron ellos quienes les abrieron las puertas del futuro a los músicos con mayores ansias de él. Antes de que la Sociedad Bach se funde en 1917, también con el carácter de una reunión privada de aficionados, la labor de iniciadores de los García Guerrero es el esfuerzo de más generosas perspectivas y el más fecundo que tuviera lugar en Chile.

Con el Dr. Daniel García Guerrero, eminente médico y profesor de clínica médica, cuyos trabajos son admirados hasta el día de hoy, y Eduardo, ilustre abogado, se repite en Chile el caso de que sean gentes venidas de otros campos de la actividad intelectual quienes renueven el mundo de la música. De los tres hermanos, Alberto sería el único que acabaría por consagrarse a la música por entero. Prosiguió así la obra iniciada en común, que llevó a realizaciones concretas. Sobre su formación autodidacta y las extraordinarias condiciones de pianista que demostró desde la niñez, un concienzudo estudio de la Armonía, el Contrapunto y la técnica de la Composición, hicieron del inteligente aficionado un maestro de su generación y un compositor de gran finura. Todos los compositores de su época, Lavin, Cota-pos, Bisquertt, Leng, y años después, Domingo Santa Cruz, sometieron al juicio de Alberto García Guerrero sus composiciones y éstos dos últimos reconocen la influencia que tuvo sobre ellos.

Alfonso Leng, gran amigo de los García

Guerrero y específicamente de Alberto, al recordar esos años, cuenta: "Alberto es el hombre que delineó la corriente de lo que sería la música en Chile desde 1912 en adelante. Sin su influencia inteligente y su extraordinaria sensibilidad musical, el determinismo del arte musical en Chile habría sido diferente y no habría logrado el auge actual. Su espíritu amplio comprendía el arte clásico, romántico y el contemporáneo. Fue él quien primero dio a conocer en público a Debussy y Schoenberg, a través de conciertos en el Teatro Municipal, en los que ilustraba al piano las conferencias dictadas por su hermano Eduardo y a las que acudía un numeroso y ávido público.

"Como ejecutante —sigue contando Alfonso Leng—, Alberto García Guerrero se caracterizaba por la expresión que le imprimía a cada obra, en estrecha vinculación con el espíritu de su autor, sin jamás tocar una sola nota en forma indiferente. Su inteligencia superior y extraordinario talento cambió el giro y el destino de la música en Chile. No obstante, siempre fue modesto y sin el menor espíritu de exhibicionismo".

Alberto García Guerrero partió de Chile con el violoncellista holandés Michael Penha para realizar una gira de conciertos por Estados Unidos y Canadá. Regresó por un breve tiempo a Chile, para salir de él definitivamente en 1918, contratado como profesor de piano del Conservatorio de Toronto, Canadá, por uno de los directores de esta institu-

ción, el gran violinista Jam Hambourg. Posteriormente fue contratado como Director de los Cursos de Piano del Real Conservatorio de Música.

García Guerrero formó a una pléyade de grandes pianistas, entre los que descuella Glenn Gould, quien ha obtenido brillantes éxitos en Estados Unidos, el Canadá y Europa. A los catorce años, Gould tocaba de memoria todos los conciertos para piano y orquesta, de Beethoven, e interpretaba a Schumann, Brahms y Debussy, con la pericia y musicalidad que le había inculcado su maestro.

Con la muerte de Alberto García Guerrero desaparece uno de los miembros del "Grupo de los Diez", esa síntesis fraterna que acomete la poesía, las artes plásticas y la música en la década de 1910 a 1920, en Chile, y cuyos otros dos miembros en el campo de la música fueron Acario Cotapos y Alfonso Leng. "Los Diez" son el primer núcleo de avanzada de la cultura chilena, ya puesta al nivel de las inquietudes europeas en las postguerra de 1918. La revista de "Los Diez" contuvo en sus páginas lo más vivo del pensamiento y de la literatura de Chile en aquel período. Encarna el espíritu renovador que cuaja en espléndidos frutos alrededor de 1920. El triunfo de "La Muerte de Alsino", sobre el texto de Pedro Prado, eminente miembro de "Los Diez" en literatura, de Alfonso Leng, en 1922, es el impacto de mayor relieve logrado por "Los Diez" en los dominios de la música.